

LA REINA DE LAS PLEGARIAS DE ASPIRACIÓN: LA ASPIRACIÓN A LA CONDUCTA EXCELENTE DE LOS SERES SUPERIORES

Ante el joven Manjushri me postro.

Ante los tathágatas de los tres tiempos, leones de la humanidad, en los numerosos mundos de las diez direcciones, ante todos ellos sin excepción, me postro con fe sincera, con el cuerpo, la palabra y la mente.

Por la fuerza de mi aspiración a experimentar lo excelente percibo realmente en mi mente a todos los victoriosos, e inclinándome con tantos cuerpos como partículas hay en el universo me postro ante todos ellos.

En cada átomo hay tantos buddhas como átomos, todos ellos rodeados de bodhisattvas.

Así es como imagino la totalidad del dharmadhatu repleto de victoriosos. Con océanos de alabanzas inagotables y los sonidos de un mar de tonalidades melodiosas, expreso las cualidades de todos los victoriosos y alabo a todos los Sugatas.

Con flores perfectas y exquisitas guirnaldas, con instrumentos musicales y excelentes parasoles perfumados, con lámparas excelsas e inciensos sublimes, hago ofrendas a los victoriosos.

Con los mejores vestidos, fragancias sublimes, vasijas con polvos como el monte Meru y un despliegue extraordinario de todo lo que es noble y supremo, hago ofrendas a todos los victoriosos.

Con ofrendas insuperables e inmensas muestro veneración hacia todos los victoriosos, y por la fuerza de la fe en la conducta excelente, les hago postraciones y ofrendas.

Desecho todas y cada una de las malas acciones que he cometido con el cuerpo, la palabra o la mente por el poder del apego, la ira o la ofuscación.

Me alegro de todas las acciones meritorias de todos los buddhas y bodhisattvas de las diez direcciones, de los Pratyekabuddhas, de los que se adiestran y los que ya no se adiestran, y de todos los seres.

A los que son lámparas en los mundos de las diez direcciones, y que, despertando gradualmente, han alcanzado la budeidad sin apego, a

todos estos guardianes, les exhorto a que hagan girar la rueda insuperable.

A los que quieren mostrar el paso al nirvana les suplico, juntando mis manos, que, por el bien y la felicidad de todos los seres, permanezcan tantos eones como átomos hay en el universo.

2

La poca virtud que haya podido acumular con las postraciones, ofrendas, confesión, regocijo, exhortación y súplica, la dedico en su totalidad a la iluminación.

Hago ofrendas a todos los buddhas del pasado y a los que residen en los mundos de las diez direcciones.

Puedan los que aún no han aparecido cumplir pronto sus deseos, progresar hacia la iluminación y aparecer como buddhas.

Puedan los numerosos reinos de las diez direcciones devenir inmensos y totalmente puros; puedan llenarse de buddhas y bodhisattvas que han ido a los pies del poderoso árbol bodhi.

Puedan los seres de las diez direcciones, por numerosos que sean, ser siempre felices y no tener enfermedades.

Que los propósitos Dhármicos de todos los seres sean propicios y sus aspiraciones se cumplan.

Pueda yo practicar la conducta del despertar y recordar todos los renacimientos por los que he pasado.

Pueda en todas mis vidas, al morir y volver a nacer, ser siempre un renunciante.

Pueda adiestrarme siguiendo el ejemplo de los victoriosos, perfeccionar la conducta excelente y practicar siempre, sin degeneración ni defectos, una disciplina ética intachable y totalmente pura.

En las lenguas de los dioses y en las lenguas de los nagas, de los yakshas y los kumbhandas, en las lenguas humanas y en cualesquiera que sean las lenguas de todos los seres, en todas ellas pueda yo enseñar el Dharma.

Pueda esforzarme afablemente en las virtudes trascendentes y no olvidar nunca la mente del despertar.

Pueda purificarme totalmente de las malas acciones y de toda ofuscación. Liberado del karma, las pasiones y las obras del demonio,

pueda actuar en el mundo de los seres como un loto sobre el que resbala el agua, como el sol y la luna sin obstáculos en el cielo.

En todas las regiones del universo y en todas las direcciones pueda yo apaciguar el sufrimiento de los reinos inferiores, establecer a los seres en la felicidad y actuar para el bien de todos.

3

Pueda perfeccionar la conducta iluminada, aplicarme a la conducta apropiada para los seres, enseñar la conducta excelente y actuar así en todos los eones por venir.

Pueda asociarme siempre con aquellos cuya forma de conducta es parecida a la mía, y puedan nuestras acciones y aspiraciones de cuerpo, palabra y mente ser las mismas.

Pueda encontrar siempre amigos que me deseen el bien y me enseñen la conducta excelente, y pueda no perturbarles nunca.

Que se me aparezcan los protectores rodeados de bodhisattvas y pueda contemplar siempre a estos victoriosos, y, durante todos los eones futuros, pueda hacerles vastas ofrendas sin desfallecer.

Pueda sostener el Dharma sagrado de los victoriosos, manifestar en todo momento la actividad iluminada, ejercitarme en la conducta excelente y practicarla en todos los eones por venir.

Que en el ciclo de todas mis existencias consiga mérito y sabiduría primordial inagotables y me convierta en un tesoro de métodos, sabiduría, absorción contemplativa, completa liberación y cualidades.

En un solo átomo hay reinos numerosos como átomos, y en esos reinos residen infinitos buddhas en medio de bodhisattvas. Contemplándolos, pueda practicar la conducta de la iluminación.

Así, en todas las direcciones sin excepción, en la mera extensión de la punta de un cabello hay un océano de buddhas, tantos como en los tres tiempos, y un océano de reinos.

Pueda yo practicar y estar vinculado a ellos durante un océano de eones.

Una sola palabra de un Buddha es una voz dotada de un océano de cualidades; tiene los aspectos puros de la melodía de todos los victoriosos, sonidos acordes con las mentalidades de todos los seres.

Pueda estar continuamente inmerso en la palabra de los buddhas.

Todos los victoriosos aparecidos en los tres tiempos hacen girar las enseñanzas a la manera de una rueda.

Por el poder de mi mente, pueda estar vinculado a su inagotable y melodiosa palabra.

Así como ellos abarcan todos los eones futuros, pueda yo también comprenderlos en un solo instante.

En una fracción de instante, pueda yo implicarme y actuar en tantos eones como haya en los tres tiempos.

4

Pueda contemplar en un instante, a todos los leones de la humanidad aparecidos en los tres tiempos; y por el poder de la completa liberación como una ilusión, formar parte siempre de su esfera de actividad.

Pueda producir en un solo átomo todos los despliegues de reinos de los tres tiempos, y de igual modo, mostrar el despliegue de reinos búdicos de todas las direcciones sin excepción.

Las lámparas del mundo que aún no han aparecido llegarán gradualmente a la budeidad, harán girar la rueda y demostrarán la paz última del nirvana. Pueda yo estar en presencia de todos estos protectores.

Por la fuerza de los milagros rápidos en todo, la fuerza de los vehículos que son la puerta de todo, la fuerza de la conducta cualificada en todo, la fuerza del amor y demás que lo abarcan todo, la fuerza del mérito de lo que es totalmente virtuoso, la fuerza de la gnosis libre de apego y la fuerza del conocimiento, los métodos y la absorción contemplativa, pueda yo realizar perfectamente las fuerzas de la iluminación.

Pueda purificar por completo la fuerza del karma, subyugar por completo la fuerza de las pasiones, despojar de su fuerza los poderes del demonio y perfeccionar la fuerza de la conducta excelente.

Pueda purificar un océano de reinos, liberar a un océano de seres, ver un océano de Dharma y cultivar un océano de gnosis.

Pueda purificar un océano de conducta, cumplir un océano de aspiraciones, hacer perfectas ofrendas a un océano de buddhas y actuar sin desaliento durante un océano de eones.

Todos los victoriosos de los tres tiempos se iluminan y devienen buddhas por la conducta excelente y las múltiples aspiraciones a la conducta despierta; pueda yo cumplirlas todas sin excepción.

El hijo mayor de todos los victoriosos tiene por nombre Samantabhadra. Para poder actuar con habilidad igual a la suya, dedico perfectamente toda esta virtud.

Así como el excelente sabio hace dedicaciones para un cuerpo, un habla y una mente puros, una conducta pura y unos reinos puros, pueda yo igualarle en estas mismas cosas.

Para actuar de modo excelente y totalmente virtuoso, pueda yo practicar según las plegarias de aspiración de Manjushri, y, sin desfallecer en los eones futuros, pueda perfeccionar todas estas actividades.

5

Puedan mis actos ser inconmensurables y mis cualidades ser igualmente inconmensurables; permaneciendo en esta actividad inconmensurable, pueda comprender todas sus emanaciones.

Donde llegan los límites del espacio, allí mismo está el límite de los seres, donde llegan los límites del karma y de las pasiones, hasta allí llegan mis plegarias de aspiración.

Aunque alguien adornara con joyas los infinitos reinos de las diez direcciones y los ofreciera a los victoriosos, y ofreciera también la mejor felicidad de dioses y humanos durante tantos eones como átomos hay en el universo, el mérito de quien, al oír esta reina de las dedicaciones, se sienta inclinado hacia el supremo despertar y genere fe, aunque solo sea una vez, será muchísimo mayor.

Aquel que pronuncie esta Plegaria de Aspiración a la Conducta Excelente, dejará atrás los reinos inferiores, se apartará de las malas compañías y verá pronto a Amitabha.

Conseguirá muchos bienes y vivirá feliz; en esta misma vida todo será excelente, y sin mucha tardanza devendrá igual al propio Samantabhadra.

Quien, sumido en la ignorancia, haya cometido las cinco acciones negativas de resultados inmediatos rápidamente las purificará todas si recita esta Conducta Excelente.

Poseerá sabiduría, un buen cuerpo, y buenos rasgos, familia y tez; será inmune a los demonios y los extremistas y los tres mundos le harán ofrendas.

Pronto se dirigirá a los pies del poderoso árbol bodhi y permanecerá allí por el bien de los seres; despertará la budeidad, hará girar la rueda del Dharma y dominará a todos los demonios y sus huestes.

Sólo los buddhas conocen la plena maduración kármica de quien retenga, enseñe o lea esta Plegaria de Aspiración a la Conducta Excelente. Sin duda alguna, será la suprema iluminación.

Practicando según el ejemplo de Manjushri, heroico conocedor de la talidad al igual que Samantabhadra, dedico perfectamente toda esta virtud.

Todos los victoriosos aparecidos en los tres tiempos ensalzan como supremas las dedicaciones; por ello, dedico todas mis raíces de virtud a la conducta excelente.

Cuando me llegue la hora de la muerte puedan todos mis velos disiparse; pueda ver directamente a Amitabha e ir al reino puro de Sukhavati. Una vez allí, puedan hacerse realidad estas plegarias de aspiración; pueda cumplirlas todas sin excepción y beneficiar a los seres mientras el mundo exista.

6

Pueda nacer en un loto sagrado y muy bello en el excelente y gozoso mándala del victorioso y recibir una profecía directamente del Buddha Amitabha. Habiendo recibido allí su profecía, pueda beneficiar grandemente a todos los seres de las diez direcciones por la fuerza de mi mente y con miles de millones de emanaciones.

Por la más mínima virtud que haya podido acumular al recitar esta Plegaria de Aspiración a la Conducta Excelente, puedan las virtuosas aspiraciones de los seres cumplirse todas instantáneamente.

Por el ilimitado y sublime mérito obtenido al dedicar esta Conducta Excelente, puedan los seres hundidos en el río del sufrimiento llegar al supremo lugar de Amitabha.

7

Que esta Reina de las plegarias de aspiración conduzca a lo más sublime y beneficie a todos los seres infinitos.

Que se realice lo expresado en este texto ornamental de Samantabhadra y se vacíen todos los estados inferiores de existencia. Estas última dos estrofas no está en ningún Sutra ni comentarios sánscritos; se dice que es una aspiración hecha por los traductores. La reina de las plegarias de aspiración: la Aspiración a la conducta excelente de los seres superiores.

NOTA: Los derechos de autor de esta traducción al castellano, de esta plegaria, pertenecen a Fundación Rokpa, quien ha dado su generoso permiso para utilizarla.